Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.621 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Miércoles 1.º de Diciembre de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELÉFONO NÚMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante: 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la redacción y Admón.. Teatinos, 1, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LO DE FILIPINAS

Parece que ahora va de veras y por derecho el señor general Primo de Rivera á la consecución de la paz en el Archipiélago Filipino.

Realmente, esta campaña nunca alcanzó ni aún en los momentos en que la rebelión tágala llegó á su periodo álgido, la importancia de la campaña cubana, sin que por eso dejase de constituir un grave peligro para la integridad de la patria; y el no haber alcanzado la importancia de la guerra de Cuba, debióse más que á nada á la condición y calidad del enemigo con quien nuestras tropas tuvieron que batirse en el extremo Oriente.

Este, á diferencia de las hordas que acaudilla Máximo Gómez, dió la cara siempre; luchó como luchan los valientes, pecho á pecho y con tesón digno de mejor causa, y aunque vencido siempre no por eso debe desconocerse que su empuje, mejor dirigido y con más habilidad empleado, pudo darnos mucho que hacer aún cuando al fin y á la postre hubiese de ser nuestra la victoria.

Por eso nos son simpáticos los rebeldes tágalos y por eso veríamos con gusto que se les otorgase un perdón tan amplio y tan sinceramente hecho efectivo como ellos, por lo visto, impetran como única condición para someterse.

Esa guerra traidora y de emboscada que fué la característica de las negradas de Cuba nunca la hicieron los manilos salvo ligeras excepciones y contadísimos casos, y de ahí que sean acreedores á lo poco que piden: al perdón y olvido de lo pasado.

Ahora, si los trabajos del Sr. Primo de Rivera llegan á feliz término como parece que llegarán ya, es preciso que el Gobierno vea la manera de adoptar para aquel lejano país providencias y medidas de tal índole que imposibiliten para siempre ó al menos dificulten otro alzamiento.

Estas medidas podrían consistir, sin pensar en autonomías ni otros proyectos análogos que hoy por hoy no reportarían resultado práctico de ningún género á los manilos, porque su grado de cultura (en general y salvo raras excepciones) deja mucho que desear aún, podrían consistir repetimos en cercenar las atribuciones de que se hallan investidos ciertos elementos que hasta el presente ejercieron allí casi y sin casi la suprema autoridad y con sus atropellos y extralimitaciones dieron márgen al movimiento separatista que está á punto de fenecer.

Sin la tiránica administración que hubo en Filipinas desde que entró á formar parte del territorio español hasta la fecha, ni habría estallado la revolución separatista ni se vertería tanta sangre como allí se vertió para tomar á Cavite, Das Mariñas y cien posiciones más en que tantos hijos queridos de España mordieron el polvo.

El pasado debe servir de lección para el presente y para el porvenir y no hay que perder de vista que si la tiranía solo sirvió para sembrar vientos que al fin y á la postre produjeron las tempestades que acabamos de domeñar, la dulzura en los de arriba ha de captarse el cariño y las simpatías de los de abajo y alejar todo temor de nuevos intentos que no por temerarios é ineficaces dejan de ser dañinos y peligrosos.

En Filipinas es en donde el Gobierno fusionista debe demostrar su significación liberal de un modo efectivo, abriendo la mano con prodigalidad y otorgando de hecho y de derecho á los habitantes de aquel país la condición de hombres y de ciudadanos que hasta ahora les fué negada.

Allí, en fin, es en donde debe decirse á los elementos reaccionarios, pero con toda la energía que las circunstancia requieren: "Vuestro imperio ha terminado y de aquí no pasaréis."

Si así lo hace el Sr. Sagasta puede abrigar la seguridad de que la opinión le perdonará los errores en que incurrió respecto á Cuba porque habrá echado los cimientos de una larga era de paz y prosperidad para España y para Filipinas; más si su conducta es otra, si tolera que continúe el sistema que allí rigió hasta el presente que esté seguro también de que no tardará en volver á renacer la guerra.

Y sinó, al tiempo.

COLABORACIÓN POLÍTICA

DANTON

Si Mirabeau fué el trueno de la elocuencia, Danton fué el volcán tribunicio que arrojó por su cráter algo más que estrépitos de tempestad; la lava ardiente de las cóleras populares.

Fué la voz y el brazo de la Revolución Francesa. Sin él el pueblo de París no se hubiera atrevido á marchar contra las Tullerías, derribando la monarquía, ni la Convención hubiese proclamado la República.

Sentía dentro de sí la misteriosa fuerza de los séres predestinados, de los instrumentos de la Historia; estaba convencido de la misión universal que había de cumplir, y por esto contestaba á sus enemigos con una soberbia sublime:

—Decid contra mí lo que gustéis. Pero sólo hay un Danton. Dios después de formarme rompió los moldes.

La revolución, para vivir, para vencer, tuvo que seguir á Danton, que, poseído de una locura patriótica arrebatadora, daba la fórmula al pueblo francés con su famosa frase: *«¡Audacia, audacia; siempre audacia!»*

Y hubo audacia hasta los límites de lo absurdo. A la voz de aquel joven abogado, de fealdad sublime y voz tonante de profeta, toda la Francia sierva y envilecida cesó de estar de rodillas ante los reyes, y púsose en pié; los barrios parisienses agarraron la pica y cayó la monarquía, rodando sobre el ensangrentado tablado las cabezas regias como tardía expiación de diez siglos de despotismo; las masas populares empuñaron el fusil, y con la *Marsellesa* en los lábios corrieron á las fronteras á defender una República audaz que declaraba la guerra al mundo entero; la Europa coaligada, al intentar la invasión con sus ejércitos correctos de blanca peluca y brillantes bordados, encontrándose con masas de andrajosos dirigidos por generales improvisados que cargaban á la bayoneta cantando, con el ímpetu irresistible de arrolladoras trombas, iniciando un ciclo de asombrosas victorias en Valmy, Jenmapes y Fleurs; todo el continente se conmovía asombrado por la sublime tragedia que se desarrollaba en Francia, donde las masas parecían coros de gigantes, y los protagonistas verdaderos dioses, cuyas frentes tocaban las nubes; y Danton, el autor de aquel saludable cataclismo, sonreía satisfecho de su obra y gritaba desde la tribuna de la Convención con acento apocalíptico.

—Todo tiembla; todo vacila; el cañón conmueve á Europa entera; los pueblos se extremecen: es la Libertad que por fin viene al mundo, y como el sér humano, nace entre dolores, lamentos y convulsiones.

Fué hombre de palabra y de acción. Desde la tribuna hizo olvidar el recuerdo de Mirabeau; se batió en las calles de París en las jornadas revolucionarias: ministro de la República fué á las fronteras á revisar los ejércitos, y como un héroe, al frente de un centenar de hombres, cubrió la retirada de una ciudad entera; apenas si durmió en el primer periodo de la revolución; se le veía en todas partes con su alegría ruidosa, sus grandes botas, su casaca escarlata y su corbata mal anudada sobre el cuello abierto, animándolo todo con su voz de trueno; y hombre culto, alma de artista, en medio de los espantos de la época pensaba en la música, y cuando todos los días funcionaba la guillotina, él fundaba en París el teatro de la Opera.

Se había acostumbrado Francia á ver en él un sér extraordinario; en su pecho de atleta se creía que únicamente podía abrigarse la furia revolucionaria, y que su cara picada de viruelas, mascarón trágico, sólo sabía animarse con el fuego de la elocuencia.

Y sin embargo, Danton era un hombre. Tenía un corazón, y privado de la primera compañera de su vida necesitaba amar de nuevo. Cansado de vivir para la patria quiso vivir para el amor, y el amor le motó. Casó con una hermosa joven, casi una niña; se retiró al campo para gozar las dulzuras del amor después de tanta tragedia, y Robespierre, su eterno enemigo, corroido por la envidia, aprovechó su alejamiento para minar su popularidad y perderle.

Fué acusado de traidor; le prendieron con sus amigos; Robespierre impidió que el pueblo oyera su defensa, temiendo que se entusiasmara al oir á su antiguo tribuno y por fin le condenaron á la guillotina.

Su respuesta ante el tribunal cuando le preguntaron quién era fué hermosa.

—Tengo treinta y cuatro años y he salvado á mi patria. Me llamo Jorge Danton, y mi nombre quedará eternamente en el panteón de la Historia.

¡Sublime Danton! Si resultaba soberbio en algunas ocasiones era porque estaba convencido de que llevaba sobre sus hombros la soberanía de todo un pueblo. Pero nadie más desinteresado y noble que él cuando había que salvar la nación.

—Insultadme, escarnecedme—gritaba en la Convención á sus enemigos—pero haced lo que os digo. ¡Perezca mi nombre con tal que se salve la República!

Hasta en la muerte fué grande. Sobre el tablado de la guillotina dió un paseo, mirando fijamente á las turbas que tantas veces le habían aclamado. Después dijo con tranquilidad al verdugo:

—Enseña mi cabeza al pueblo antes de echarla en el cesto. Será un espectáculo de los que no se ven todos los días.

Blasco Ibañez.

APUNTES POLÍTICOS

El Sr. Galdó López director de *El Graduador* y el redactor Sr. Bellido han telegrafiado á Sagasta felicitándole por haber dado la autonomía á la isla de Cuba.

Mucha prisa es esa.

Nosotros no nos entusiasmamos tan fácilmente, pues no cabe abrigar grandes esperanzas en estos políticos, á juzgar por su pasado.

Ellos nos halagaron con el sufragio.

Y, si las reformas corren la triste suerte que éste ha corrido, la autonomía vendrá á ser en manos dinásticas la misma cosa. Esto es: ideal quimérico que vive en la letra de la ley sin trascender á la vida práctica; y en tal forma, ni el bien público se consigue, ni la satisfacción del país se logra.

¿Qué opina usted del general Weyler?

Sancho Panza, el activo y conocido reporter del periódico satírico de Madrid, *Don Quijote*, ha solicitado la opinión de varios personajes á propósito del general Weyler.

He aquí las respuestas recogidas por nuestro compañero:

—

¡Hombre, le diré á usted! Yo tengo formado muy buen concepto de Weyler (y por eso lo he revelado.) La gente ha dado en decir que el general está disgustado con el Gobierno. Pero yo no puedo creer semejante paparrucha. ¡Disgustado! ¿Y por qué? ¿Hemos podido hacer por él más de lo que hemos hecho?—*Sagasta.*

—

—No me hable usted de ese hombre; que se me crispan los nervios. ¡Mecachis en Fabié, haber dado conocimiento al público del estado en que dejé yo la isla! ¡Eso no se lo perdono, aunque me lo pidan Azcárragas descalzos!—*Martínez Campos.*

—

—Pa mí que ese gachó se las trae. Y por eso hay que jalearlo y decirle en cuanto se presente ocasión. ¡Olé tres veces tu madre! ¡Porque general más jacarandoso que él no le hay en el mundo. ¡Vaya un hombre con sentido y con vista!—*Romero Robledo.*

—

Yo *seleccionaba* del generalato á ese hombre... aunque no sea sino considerando que fué amigo de Cánovas.—*Silvela.*

—

—¡Ah! Reconozcamos la supremacía de la fuerza, reconozcamos el poder de las armas, reconozcamos la influencia del sable, reconozcamos el valor del uniforme, reconozcamos la potencia de los... galones.—*Castelar*.

—

No me hable usted de Weyler. Creo más en la fuerza de la política que en la fuerza de las armas. ¡Ah, la autonomía! ¡Oh, la autonomía.—*Moret*:

—Yo estoy como el alma de Garibay, si subo, si bajo. Ora dedico mis dulces pensamientos á Silvela, ora á Romero, ora á Martínez Campos, ora á Weyler. Y por eso me atengo al conocido refrán: Al buen callar llaman Elduayen.—*El marqués del Pazo*.

—Lo que es á mí no me *chincha* ese hombre. ¿Porque ya verán ustedes la contramanifestación que le preparo.—*Capdepón*.

—

Y no va más, señores!

Proceso de los conservadores

Hé aquí los cargos que contra los conservadores alicantinos formula *El Liberal*:

«Resumen:

Mandando los conservadores el dinero destinado al sostenimiento de los Asilos de Beneficencia, se invertía en pagar subvenciones al ferrocarril de Carcagente á Gandía; el dinero consignado para la guardia municipal, beneficencia y alumbrado, se invertía en el pago de terrenos comprados á los amigos; en el muelle cada cual hacía lo que le daba la gana en perjuicio del comercio de buena fé, y en beneficio de los que consentían que el muelle se convirtiese en depósito para ciertos comisionistas que así lograban no pagar alquileres de almacén ni jornales de acarreo. En el hospital no había tocino para los enfermos, pero en la secretaría particular del Gobernador se invertía el dinero del vicio en gratificaciones y menudencias.

Y no queremos entrar en mas detalles; ha entrado la escoba; se ha empezado á barrer basura, y los que de ella comían gritan y patean, alborotan y calumnian, y aplican al que barre la inmundicia los conceptos conquistados por quien de ella obtenía beneficios.

Esto es, en español claro y neto, lo que sucede en Alicante, y «La Monarquía» lo sabe mucho mejor que nosotros»

Magnífico cuadro.

—

Todo lo que no sea hacer una carrera de los destinos del Estado, á partir de los últimos peldaños, vale tanto como permitir á perpetuidad el desconcierto en los mismos, borrar el estímulo en el empleado y convertir su vida en un perpétuo suplicio, merced á la zozobra de esperar un día y otro la cruel cesantía.

Cada cambio de política lleva aparejada una formidable contradanza, por decirlo así, en la que pierden los funcionarios de sueldos modestos, pues los que se encuentran en otra altura poseen elementos para esperar tranquilos un nuevo cambio.

A nuestro juicio, el partido que procediera en la forma aquí indicada, daría un gran paso en el camino de la seriedad.

Por desgracia tememos que ninguno se ocupe de tan importante cuestión.

—

Rápida

Para D. Alberto Aguilera.

Excmo. Sr.:

Han cambiado de sierra.

De Sierra-Bosch á Sierra-Fiscowich.

Señor Gobernador, los secuestradores de niños, han dado un quiebro.

Mande V. E. la Guardia civil á Monte-Jovellanos.

La calle tiene dos salidas.—*Joaquín Dicenta*.

—

NOTAS Y NOTITAS

Conformes

Hacemos nuestras estas palabras de *El Progreso* de Madrid:

«Si la autonomía ha de restablecerse en Cuba la paz material y preparar el camino para llevar á los espíritus la tranquilidad necesaria, evitando á España el peligro de una desmembración del territorio nacional, sea bien venida.

Si con ella ha de ahorrarse la patria el sacrificio de hombres y dinero las vergüenzas de constantes humillaciones, bendita sea.

Pero obsérvese que con el nuevo régimen, Cuba, sin dejar de ser parte integrante de la nación española, vá á gozar más libertades y más franquicias que el resto de España.

* *

Los fondos de la higiene

Está ahora de moda hablar de la inversión que se dá á lo recaudado por la explotación del vicio, y que se llama "fondos de la higiene" cuya inversión corre á cargo del Gobernador civil.

Aquí se está tratando esta cuestión delicada (como todas las de idéntica índole por *La Monarquía* y *El Liberal* recordando este último los buenos tiempos en que gobernadores celosos de su buen nombre publicaban en *El Boletín oficial* mensualmente la distribución dada á las cantidades recaudadas, costumbre, práctica laudable que ha caido en lamentable olvido.

En Sevilla, nuestro colega *El Baluarte* escribe tambien sobre el mismo tema y dice:

«Aunque tenemos la convicción de que el Sr. Laá seguirá callando, vamos á repetirle la pregunta: ¿En qué se emplean los fondos sobrantes de lo que por higiene se recauda en Sevilla?

A nuestra primera autoridad civil, tan galante y atenta—según *El Noticiero*—con la prensa, parece que no le agrada mucho el que nosotros tratemos de inquirir á qué se destinan los fondos que se recaudan de la prostitución reglamentada.

Y no sabemos el por qué: en muchas poblaciones se publica mensualmente la inversión de dichos fondos, y con ello todo el mundo sabe á qué se destinan.

¿Por qué no se hace igual en Sevilla?

Decimos esto, porque la maledicencia ha dado en ver inmoralidades donde suponemos no existen. Pero eso necesita destruirlo con pruebas el señor Laá, para que su reputación no sufra ataques que puedan acarrearle en breve plazo de tiempo el desprestigio.»

Traslado á quien corresponda, á los efectos oportunos.

* *

Cortamos y pegamos:

«En cumplimiento de lo que está terminantemente dispuesto, se ha acordado por el Ministerio de Fomento que no se hagan nombramientos de catedráticos interinos ni en comisión en los diversos centros de enseñanza, y que cesen los que, con uno ú otro carácter, aparecen desempeñando cátedras.»

* *

«La Sociedad Barcelonesa Protectora de los Animales y de las Plantas, ha elevado una atenta solicitud al Excmo. señor Gobernador para que no permita el cruel espectáculo de las riñas de gallos, prohibido terminantemente por el art. 95 de las Ordenanzas municipales, ya que no tiene otro objeto que fomentar el vicio del juego, que en otros conceptos persigue la Autoridad„

* *

Para las autoridades

Tenemos entendido que la sosa cáustica se emplea cada día más para infinidad de usos, entre ellos el de ablandar los garbanzos y para preparar de cierto modo las aceitunas.

Y el peligro es grande en estos casos.

Con las aplicaciones de este producto hay que tener mucho cuidado.

La acción enérgica de la sosa cáustica, como lo indica su calificativo, produce en la piel viva el efecto de una quemadura profunda, cuyo resultado por lo insidioso y solapado es más fatal que el producido por las ascuas.

Ingerida la sosa é su legía en el tubo digestivo, origina las perturbaciones consiguientes como corrosiva, destruyendo los tegidos orgánicos con que se halle en contacto, obrando los efectos de veneno violento. Denomínase así á toda sustancia que, tomada interiormente ó aplicada al exterior del cuerpo en pequeñas cantidades, altera ó destruye completamente la vida.

Creemos que los alimentos en que se sospecha el empleo de la sosa cáustica debieran ser fiscalizados por las autoridades.

—

IDEAS SUELTAS

El poder del pensamiento

Separado de la innúmera muchedumbre que formaba la masa humana, hallábase un austero personaje que no tenía los voraces deseos que á ella la atormentan.

La masa humana decía sin preocuparse de él:

—Yo quisiera ser dueña de las riquezas del mundo, pero no he podido explorarlo todo.

El austero personaje dijo entonces:

—Yo lo recorro de polo á polo en un solo instante.

Pero la masa humana despreció estas palabras y prosiguió:

—Por más que me empeño, no puedo llegar al centro del planeta; ¡cuántos tesoros encerrará la tierra!

Y el austero personaje dijo:

—Yo la atravieso de parte á parte.

La masa humana siguió de nuevo:

—El mundo ya es pequeño para mí; ¡cuántas maravillas habrá en los espacios! Necesito alas incansables para volar de astro en astro, alas que no se quemen para llegar al sol.

—¡Yo tengo esas alas! exclamó el personaje.

—¿Pues quién eres tú que con tanto poder te envaneces?

—Yo soy el pensamiento!—Cobos.

—

La autonomía de las antillas

PUERTO RICO

La *Gaceta* publicó anteayer el decreto adaptando á la pequeña Antilla lo que se ha dado en llamar Constitución cubana.

No hay más alteraciones que las precisas para acomodar el nuevo régimen á las condiciones locales de Puerto Rico.

Así, pues, bastará con publicar aquellos artículos en que están esas diferencias:

Art. 5.º El Consejo se compone de quince individuos, de los cuales ocho serán elegidos en la forma indicada en la ley electoral, y los otro siete serán designados por el Rey, y á su nombre por el gobernador general, entre los que reunan las condiciones enumeradas en los artículos siguientes:

Art. 7.º Podrán ser elegidos ó designados consejeros de administración los que, además de las condiciones señaladas en el artículo anterior, tengan alguna de las siguientes:

1.ª Ser ó haber sido senador del reino, ó tener las condiciones que para ejercer dicho cargo señala el título tercero de la Constitución.

2.ª Haber desempeñado durante dos años alguno de los cargos que á continuación se expresan:

Presidente ó fiscal de la Audiencia territorial de Puerto Rico;

Director del Instituto de San Juan;

Consejero de administración del antiguo Consejo de este nombre;

Presidente de las Cámaras de Comercio de la capital y de Ponce;

Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País de Puerto Rico;

Presidente de la Asociación de agricultores;

Decano del ilustre Colegio de abogados de la capital;

Alcalde de San Juan ó presidente de la Diputación provincial durante dos bienios;

Dean del cabildo catedral.

3.ª Podrán ser igualmente elegidos ó designados los propietarios que figuren en la lista de los 50 mayores contribuyentes por territorial, ó en la de los 50 primeros por comercio, profesiones, industria y artes.

Art. 53 Al frente de la provincia habrá una Diputación elegida en la forma que determinen los estatutos coloniales y compuesta del número de individuos proporcional á su población.

Art. 54. La Diputación provincial es autónoma en todo lo referente á la creación y dotación de establecimientos de instrucción pública, servicios de beneficencia, vías provinciales terrestres, fluviales ó marítimas, formación de sus presupuestos y nombramiento y separación de sus empleados.

Art. 2.º transitorio. En el caso de que el gobierno insular deseara destinar á otra clase de obras públicas los 250.000 pesos que para subvenciones á ferrocarriles de vía estrecha se destinaron en la ley de 24 de Agosto de 1896, propondría al gobierno central lo que estimase oportuno.

Como en Puerto Rico no hay deuda, dicho se está que los artículos que en la Constitución cubana se refieren á este importante aspecto del problema, se han suprimido en la de la pequeña Antilla.

—

CORREO DE MADRID

29 Noviembre 1897.

En la reunión que esta noche han celebrado los carlistas se ha acordado protestar contra la autonomía concedida á la isla de Cuba, contra la oportunidad de su planteamiento y contra los preámbulo de los decretos del Sr. Moret.

Tambien se acordó ponerse de acuerdo con todas las diputaciones forales para recabar del gobierno la integridad de los fueros, para lo cual pondrán aquellos medios que el sentido común y las enseñanzas de la historia demuestran que son los mejores para obtener esa clase en España.

Además se asegura que se tomaron otros acuerdos secretos que un individuo de la junta llevará á D. Carlos, saliendo muy pronto en dirección á Venecia.

El gobierno ha detenido el despacho que los carlistas dirigían á D. Carlos comunicándole algunos acuerdos; aparte de los que se reservan para que la comisión designada se los dé personalmente.

Con el objeto de que D. Carlos reciba un avance de las resoluciones de sus prosélitos, saldrán algunos á la frontera para transmitirlo desde allí.

A Palma de Mallorca llegó el general Weyler. Le esperaba un gentío inmenso. El puerto lleno de barquitos, en los que le recibieron con músicas, sirenas, cohetes y gran griterio.

Inmediatamente de haber desembarcado le saludaron comisiones de todas las corporaciones y de los partidos políticos. Le entregaron las coronas que tenían preparadas.

Parte del trayecto que recorrió hasta su domicilio estaba alfombrado.

La tribuna del muelle, preparada para las señoras, se hundió, pero sin que ocurrieran desgracias.

Primo de Rivera, telegrafía que no tiene noticias del emisario que marchó recientemente al campo rebelde.

Moret ha telegrafiado que se activen los preparativos para la formación del gobierno de Cuba.

Se ha entregado á los tribunales al ayuntamiento de la Habana con motivo de faltar firmas en las actas de las sesiones. Este ayuntamiento será depuesto y lo reemplazarán autonomistas.

El día de hoy, festivo, ha sido de pocas noticias políticas.

Los ministeriales confian en que la autonomia es la paz y garantía la soberanía de España en Cuba.

El gobierno no se ha opuesto á ninguna manifestación en honor de Weyler.

TEATRO PRINCIPAL

Escasas novedades nos ha dado la empresa en la pasada semana. Si se exceptúa el estreno en la noche del miércoles del juguete cómico en dos actos de los Sres. Pirrin y Palacios titulado «El petrolero,» todo lo demás que se nos ha servido han sido obras ya conocidas, aunque buenas todas ellas. «El guardián de la casa,» «Zaragüeta» y «Mancha que limpia» han compuesto un «menú» delicado pero en el que la mano ó el paladar de los cocineros han estado más ó menos acertados. Las comparaciones siempre son odiosas y en ellas suele venir á resultar cierta la consabida máxima de que «el que dá primero dá dos veces.»

Como no soy amigo de comparar sino de raciocinar y en esto difiero de la generalidad de las gentes no entro á examinar en detalle el desempeño de las obras conocidas y me limito solo á decir que la actual compañía es muy trabajadora, que dá mucha variedad á los espectáculos y no es posible que, estando recién organizada y contando con bastantes novicios en la carrera dramática, salgan las obras con el grado de perfección que sería de desear. Así y todo, salen bastante aceptables y algunas muy notables, lo que dice mucho en favor de los artistas.

Y paso á ocuparme de la novedad de la semana.

Como ya hemos dicho titulos y autores me escuso de repetirlo. Esta obra está escrita con gracia, tiene una trama ligera, pero suficiente para crear buenas situaciones cómicas. Los tipos son magníficos, reales, vivitos y coleando, para Madrid y solo para Madrid. Bien sabida y ensaya como allí la pondrían, y siendo puramente local daría allá mucho juego y buenas entradas.

Aquí no es posible. Prendida con alfileres y casi incomprensible para la mayor parte del público, á pesar de sus muchos chistes casi pasó; y eso que todos los que tomaron parte en ella hicieron cuanto pudieron para sacarla á flote.

Y baste de crítica porque me falta materia.

El zócalo del vestíbulo se ha renovado así como el piso de la entrada del escenario. Principio quieren las cosas, Y ya que en tan buen camino, señores propietarios, ¿estaría mal una alfombrita por modesta que fuera, en el pasillo central de las butacas?

La que no principia nunca más que por cobrar sus «sesenta pesetas en plata» y adelantadas es la eléctrica que alumbra tan mal: sobre todo la puerta de entrada, que por lo oscura dá ganas de volverse atrás Y vamos cobrando.

Para la semana actual se anuncian muchos estrenos. Que sean buenos es menester para que no decaiga la animación.

Mañez de Alcoriza.

VARIAS NOTICIAS

—Se ha dispuesto que no se licencie á los soldados de Puerto Rico que hayan cumplido el tiempo legal hasta que se verifique el licenciamiento de los de Cuba que están en igual caso.

—El jueves próximo saldrán de Cadiz para Santapola, donde se incorporarán á la escuadra, los buques de guerra «Destructor», y «Terror» y «Furor» que actualmente limpian sus fondos en la Carraca.

—Anteayer regresó de Madrid el señor Barón de Finestrat, alcalde de esta capital.

—El «meeting» republicano que se anunciaba para hoy en Zamora, no se verificará lo menos hasta el 11 de Febrero próximo.

—Ya se han dado las órdenes para que se pague á su tiempo el cupón de los valores del Estado, correspondiente al vencimiento de primero de Enero próximo.

—Anteanoche regresó de Valencia el general D. José Marquez, gobernador militar de Alicante.

—Se encuentra completamente restablecido del fuerte catarro que le aquejaba, á D. Rafael Beltrán.

—Anteayer á la una de la madrugada falleció el exadministrador de Aduanas de esta ciudad D. Faustino Pascual Barrera, persona que gozaba de generales simpatías, pues las relevantes prendas personales que le adornaban le hicieron acreedor del aprecio y estimación de todos aquellos que tuvieron ocasión de conocerle.

Enviamos con tan triste motivo á su desconsolada y distinguida familia, el testimonio de nuestro pésame más sentido.

—Mañana se estrenará en el teatro Principal, una obra original de un literato alicantino titulada «La lucha por el deber».

El sábado otro estreno de Guimerá, traducción de Echegaray, titulada «María Rosa», cuya obra tenemos entendido supera á «Tierra Baja» en bellezas y argumentación.

SINDICATO DE RIEGOS
DE LA HUERTA DE ALICANTE

D. Vicente Gadea Más, Director del Sindicato de Riego de la huerta de Alicante.

Hago saber: Que desde el dia 1.° al 20 de Diciembre próximo ambos inclusive, tendrá lugar en el local que ocupan las oficinas de este Centro Directivo la recaudación de las cuotas del impuesto ordinario votado por la Junta general de Regantes que se celebró en 2 de Marzo último para atender con su importe al pago de los gastos de esta Administración correspondientes al 4.° trimestre del expresado año.

Lo que por medio de este edicto se hace saber á los Sres. Propietarios regantes de esta huerta esperando solventarán el pago de sus respetivas cuotas á razón de 13 céntimos por minuto dentro del plazo prefijado evitando de este modo el tener que proceder contra los morosos con arreglo á lo que el Reglamento determina.

Alicante 29 de Noviembre de 1897.—Vicente Gadea.

Espectaculos

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche.—El sombrero de copa.—El punt de Gancho.

A las ocho y media.—Entrada general 50 céntimos.

ÚLTIMA HORA

Madrid 30

Cuba

Capitán general á ministro Guerra: General Pando llegó á Arroyo Blanco con fuerzas montadas, y tiene en movimiento cinco columnas combinadas, persiguiendo fuerzas Gómez por Spiritus.

General Bernal dirige también personalmente operaciones sobre partidas Pinar.

Enemigo ha iniciado movimiento ofensivo en Oriente. Está atacando á Guisa con artillería y amenaza á Jiguaní. Según me dice general Arolas, columna de 3.000 hombres sale de Manzanillo para socorrer aquellos puntos y batir rebeldes.

Tengo preparados refuerzos. — *Blanco.*

Weyler en Palma

El genegal Weyler ha ido á presentarse al capitán general, quien le ha exigido la presentación. La visita ha durado menos de un minuto, limitándose Weyler á decir «tengo la honra de presentarme á V. E.,» y retirándose enseguida. Por la tarde ha estado el capitán general á visitar á Weyler, pero éste se ha negado á recibirle. El capitán general se retiró después de media hora de antesala.

Los estudiantes del Instituto han visitado al general Weyler. Después intentaron verificar una manifestación, pero la policía los disolvió, evitándola.

Mañana banquete.

Madrid 30 (11 n.)

Oficial Manila ocupadas fuerzas posiciones fortificadas enemigo costándonos 21 muertos 47 heridos. Rebeldes centenar muertos disueltos partidas separáronse Aguinaldo. — Terribles tempestades Inglaterra inundaciones naufragios numerosas víctimas.

Bolsa: 64'60—32'60.

ALICANTE
IMP. A CARGO DE V. SOLER
Plaza Isabel II 15

mó, no obstante, al pobre notario, que desde hacía media hora ya no sangraba.

La idea de volver á ser lo que era y recobrar el curso de su vida, le lanzaba en una especie de delirio.

¡Tan cierto es que no se aprecia la dicha de estar completo hasta que se ha perdido!

—¡Oh, amigos míos!—exclamaba retorciéndose las manos una con otra.

—¡Mi fortuna pertenece al hombre que me cure!

Cualquiera que sean los tormentos que me haga sufrir, me resigno á ellos de buena voluntad si me asegura el éxito.

¡No repararé ni en el sufrimiento ni en el gasto!

Con estos sentimientos alcanzó la calle de Verneuil mientras que su lacayo buscaba las señas de los cirujanos célebres.

El marqués y Mr. Steimbourg le condujeron hasta su cuarto y se despidieron de él, el uno para ir á tranquilizar á su mujer y sus hijos, á quienes no había visto desde la víspera por la noche, y el otro para acudir á la Bolsa.

Solo consigo mismo, frente á un gran espejo de Venecia, que le reflejaba sin piedad su nueva imágen, Alfredo L'Ambert cayó en un abatimiento profundo.

Aquel hombre fuerte, que no lloraba

Enmienda uno su alma, cultiva su talento, se sirve al prójimo, se llenan los deberes de su estado.

No es necesario tener una nariz tan larga para ser buen cristiano, buen ciudadano y buen notario.

—¡Notario!—repuso con amargura poco disfrazada,—¡notario!

En efecto, todavía soy eso.

Ayer era un hombre, un hombre de sociedad, un "gentleman,, y hasta, puedo decirlo sin falsa modestia, un caballero bastante apreciado en la mejor sociedad.

Hoy no soy más que un notario, y, ¿quién sabe si lo seré mañana?

No falta más que una indiscreción de un criado para propalar este desdichado asunto.

Que un periódico diga dos palabras, y el juzgado se verá obligado á perseguir á mi adversario, y á sus testigos, y á ustedes mismos, señores.

Henos ya en el tribunal correccional refiriendo dónde y por qué he perseguido á la señorita Victorina Tompain.

Supongan ustedes semejante escándalo y digan si el notario sobrevivirá á él.

—Mi querido joven—respondió el marqués.

—Usted se asusta de peligros imaginarios.

SECCION DE ANUNCIOS

Las gentes de nuestra sociedad, y usted lo es algo, tienen el derecho de cortarse el pescuezo impunemente.

El ministerio público cierro los ojos ante nuestras contiendas, y es justo.

Comprendo que se moleste algo á los periodistas, los artistas y demás individuos de condición inferior, cuando se permiten tocar á una espada; conviene recordar á esas gentes que tienen puños para batirse, y que esa arma basta perfectamente para vengar la especie de honor que tienen.

Pero que un noble se porte como noble, y el juzgado no tiene nada que decir y nada dice.

He tenido quince ó veinte lances desde que he salido del servicio, y algunos bastantes desgraciados para mis adversarios.

¿Ha leido usted nunca mi nombre en la "Gaceta de los Tribunales?",

Mr. Steimbourg era menos allegado á Mr. L'Ambert que el marqués de Villemaurin.

No tenía, como él, todos sus títulos de propiedad en el estudio de la calle de Verneuil desde cuatro ó cinco generaciones; no conocia á aquellos dos caballeros más que en el círculo y la partida de whist, acaso también por algunos corretajes que el notario le había hecho ganar.

Pero era buen muchacho y hombre de sentido, é hizo á su vez algún gasto de pa-

labras para serenar y consolar á aquel desdichado.

Según él, Mr. de Villemaurin ponía las cosas en lo peor; había más recursos.

Decir que Mr. L'Ambert permanecería desfigurado toda su vida, era desesperar demasiado pronto de la ciencia.

—¿De qué nos serviría haber nacido en el siglo XIX si el menor accidente había de ser, como antes, un mal irreparable?

¿Qué superioridad tendríamos sobre los hombres de la edad de oro?

No ultrajemos el santo nombre del progreso.

La cirujía operatoria está, gracias á Dios, más floreciente que nunca en la patria de Ambrosio Paré.

El buen hombre de Partenay nos ha citado algunos de los maestros que arreglan victoriosamente el cuerpo humano. Estamos á las puertas de Paris; enviaremos á á la farmacia más próxima, y allí nos darán las señas de Velpeau ó de Huguier; vuestro lacayo correrá á casa del gran hombre y le conducirá á la vuestra.

Estoy seguro de haber oido decir que los cirujanos rehacen un labio, un párpado, una punta de oreja; ¿es más difícil restaurar una punta de nariz?

Esta esperanza era muy vaga; reani-